



LA PURA VERDAD

Por Karl Taubert

Leer a Millán es un acto cómico. Su poesía es sofisticada y precisa, pero también es dura y desconcertante, quizá por el tiempo que le llevó vivir, o porque la vida se da, simplemente, de esa forma terrible y no de otra. En sus poemas la mirada no termina nunca de penetrarse de la transformación instantánea de los cosas en su disposición y deterioro, trayendo las emociones y los afectos. Le damos, los estímulos de números y callos que van, pueden ser alivos de duración variable, pero no son más que eso, gases de calmanzo: "una máquina hecha de tu voz/ después que debo hacer durar días, meses, tal vez semanas". Lo genial es que no hace una épica del poema - por el contrario, evita lo inalcanzable, lo precario y lo ridículo desde, y para, sí mismo - con el fin de un lenguaje despojado de retórica y manierismo. Numera hechos, expone el objeto de su distracción a la luz. A través de las palabras «aunque simples, siempre honestas» hace un pacto con la realidad, no una discusión determinada. La suya es la posibilidad de comunicar y significar de forma directa y clara lo que efectivamente puede decir, sin más o sobreestimar el valor de su esfuerzo. El lenguaje en Millán es una materialidad que expresa lo concreto, sus imágenes (quéhacer, precisas y recordadoras); fragmentar, en tal medida, como distorsiones o fluctuaciones inevitables: "A la vuelta de la esquina/ el terremoto lee un diario empujando del miéntras por la calle mandan voladores". Una mujer con un solo pecho se mira desnuda en

un espejo. El lechero se empina una botella de vino. El tatarabuelo escupe en el pozo. Un niño que juega por la plaza/ dejó en la mano del perdición el ta botón con un áncora y tres agujeros". El tiempo y la soledad (ambos irreversibles) son descritos con una rigurosidad que equilibra (una seguridad que recuerda la prosa de Cortázar: "Solo/ como peso/ de lirio/ en el fondo/ de un lago/ vaso vacío"). En cada poema hay, desde "Relación personal" hasta "Anticorrelato de memoria", es la propia vida el lienzo o pantalla donde se refleja el espectáculo del mundo. Millán es un ojo que observa y comenta, por ejemplo, el hambre de la multitud ("Soy una mierda/ que jura bajo un caballo") o en la debacle del amor ("como la bestia de las dos espaldas/ gruñendo cuando se revuelca/ intentando devorarse a sí misma"), o el difícil equívoco del yo ("Más viejo que ayer/ y menos que mañana/ a solas y sin ver/ como error con arse-as/ hebe me preguntar te vende"). El lenguaje de Millán, la más evidencia de su objetividad, hace de su poesía, de todos sus libros, algo necesario e irremplazable. Hey, es la pena de su muerte, resulta sorprendente saber que "Renacimiento": "A la poesía lego/ la imagen obscura/ de mi corazón marfilizado/ como un paño de brasa/ el refrigerador del infierno".

Se conoce a Millán, se estimará a Millán. Sus poemas están aquí y los hay y ellos y todo lo que lleva sin parar que es la pura verdad.

*Poeta

Nº 190 (5da.)

2-6-X-2006

THE CLASH 11

La pura verdad [artículo] Kurt Folch.

Libros y documentos

AUTORÍA

Folch M., Kurt, 1970-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2006

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La pura verdad [artículo] Kurt Folch.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile